



Constancia 17 de septiembre de 2025

Con el corazón desgarrado y la más profunda indignación, dejo constancia del horroroso crimen que ha estremecido a la ciudad de Medellín y a todo el país. El pequeño **Nairkel**, un niño de tan solo cuatro años, fue **atacado a machete** por su padrastro, un hombre reconocido en la comunidad como alias “Lámpara”, presunto integrante de la banda delincuencia “Los Mondongueros”. Este monstruo violentó a un niño indefenso, dejándolo moribundo en el suelo. A pesar de los esfuerzos médicos, no resistió y murió.

Este acto atroz es una herida abierta en la conciencia nacional. Revela que nuestros niños —los más vulnerables— están siendo abandonados por un Estado que debía protegerlos. ¿Cómo es posible que una persona con antecedentes y ampliamente conocida por su peligrosidad permaneciera en libertad para acabar con la vida de un niño?

No se trata de un hecho aislado: las salas de urgencias de nuestros hospitales reciben cada vez más niños víctimas de **violencia física y sexual**, un **grito de auxilio colectivo** que como sociedad hemos ignorado por demasiado tiempo. La niñez en Colombia está siendo forzada a convivir con violentos, creciendo en medio del miedo y la indiferencia institucional.

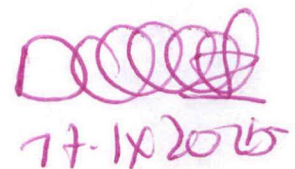
Reconozco y **agradezco la reacción de la Policía Nacional y la Alcaldía de Medellín**, quienes capturaron al agresor. Sin embargo, **capturar al asesino después de la tragedia no resucitará a Nairkel** ni devolverá la paz a su madre y a la comunidad. Esta respuesta debe ser solo el primer paso hacia un compromiso real, sostenido y eficaz para proteger a todos los niños de este país.

Cada minuto que pasa sin una acción decidida es una sentencia silenciosa para otro niño que podría ser la próxima víctima. Los niños, niñas y adolescentes de Colombia no puede esperar más.



Lorena Ríos Cuéllar

Senadora de la República



77-1X2025

